

► Diana Rojas, jefe de área de Innovación y Emprendimiento de la Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas (Eicea) asistió a la 14^{ta} conferencia “Challenging Development & Markets”, organizada por la Sociedad Internacional de Mercados y Desarrollo (ISMD) y la Universidad del Pacífico de Lima, Perú.

En el evento, que se llevó a cabo del 9 al 10 de agosto, participaron 200 investigadores de marketing de varios lugares del mundo para hablar sobre el desarrollo y el bienestar de las comunidades a través del mercadeo.

La ponencia de la profesora Rojas se tituló “Big Data and Cloud Computing in E-commerce Activities in the Global South”. Esta oportunidad permitió “identificar las líneas de investigación en la academia y el cómo impactan la región”, afirmó Rojas. Además, señaló: “Fui seleccionada como miembro de la junta directiva de la ISMD y conocí a pares internacionales en temáticas parecidas a las que desarrollo”.



↑ Diana Rojas, jefe de área de Innovación y Emprendimiento de la EICEA, elegida como miembro de la junta directiva de la ISMD.

► La Universidad de La Sabana y la Universidad del Rosario realizaron el 11 de agosto, en el auditorio del Jockey Club en el centro de Bogotá, el foro “Objeción de conciencia: ¿obstáculo o derecho?”, el cual contó con la participación de dos invitados internacionales: Matt Bowman, abogado en el famoso caso de Burwell vs. Hobby Lobby, y Maggie Gallagher, escritora norteamericana y fundadora de la National Organization for Marriage.

Además de los conferencistas internacionales, hubo dos paneles con académicos, políticos, magistrados y representantes de la sociedad civil. El primer panel, del cual participó el profesor Iván Garzón Vallejo, director del programa de Ciencias Políticas, se enfocó en la objeción de conciencia en nuevos escenarios. El segundo panel, moderado por el profesor Fabio Pulido, director de la Maestría en Derecho Constitucional, tuvo como tema central la objeción de conciencia institucional.



↑ El decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Juan Fernando Córdoba.

COLUMNA Columnista invitada

Por Tany Fernández Guayana, profesora Instituto de La Familia.



PARA TENER UN AMIGO, HAY QUE CONVERTIRSE EN UNO

1.168 amigos, 203 likes, 1K de seguidores por Instagram y otros tantos por Snapchat reflejan ahora la cantidad de amigos que una persona tiene. Y el que tenga pocos ha de considerarse el ser más infeliz bajo la faz de la tierra, por supuesto; porque, al parecer, las cifras demuestran el buen sujeto que puede llegar a ser.

Si lo que preocupa a algunos jóvenes es no tener “un millón de amigos”, como lo canta Roberto Carlos, debe ser que es una persona rara. Pero ¿qué significa ser un buen amigo? Recita una máxima anónima: “todo el mundo quiere tener un amigo, pero nadie se toma la molestia de convertirse en uno” (Romero Iribas, 2011), y probablemente esa sea la razón de no tener seguidores. Aunque, ¿desde cuándo una persona que hace clic en un perfil es un verdadero amigo? Se está dejando corroer bajo el polvo de la exposición y el utilitarismo, la verdad sobre la amistad: un tipo de amor.

En el cometido de la amistad no cabe la imposición o la tiranía, tampoco la complicidad o el compañerismo. Por el contrario, es el acto de voluntad de

querer ser un buen amigo. La amistad es un tesoro (decía Aristóteles), el cual una vez descubierto proporciona la alegría de salvación como cuando un desolado sin esperanza alguna encuentra una guaca. La amistad es esa guaca de infinito valor personal, escogida de manera voluntaria y racional (libre), que posibilita alcanzar la felicidad a través del crecimiento mutuo en las actividades compartidas.

Por lo tanto, al ser la amistad un tipo de amor, busca inexorablemente el bien de ese amigo a través de la vivencia coherente con algunos valores, que de seguro no son ajenos a ustedes, así se ignore su apelativo:

- **Compromiso:** se cuidan; guardan lo que se comparten; están ahí así estén lejos de cuerpo.
- **Respeto:** aceptan lo bonito y lo feo: el ser completo, sus pensamientos y sus sentires.
- **Verdad:** se corrigen y exigen en un clima de cariño y prudencia.
- **Apertura:** no son exclusivistas; están abiertos a más amistades. “El dos, lejos de ser el número requerido para

la amistad, ni siquiera es el mejor” (Lewis, p.73, 2015).

- **Perdonar:** intentan gustar de las debilidades un tanto más que las virtudes, saltando los escollos y puliéndose de manera recíproca.

Puedo ser analfabeta y respeto las redes sociales, pero hasta el momento no creo que los 1k de amistades vinculadas tengan estas características y muchas otras; por su puesto que sólo los verdaderos amigos sí; es con ellos con quienes se trasciende la pantalla.

En resumidas cuentas: ser un buen amigo es para ser feliz. Estoy segura de que el lector no negará que recordando a su amigo el corazón se le ensancha, como el hálito a un poeta, y puede reconocer que, entre más se esfuerce para sacar la mejor versión de su amigo, será feliz.

Queriendo exponer un poco más sobre este tema, ofrezco un poco de inspiración con el siguiente diálogo de El Principito, el cual con su filosofía a través de los años ha ayudado a redescubrir uno de los tesoros que brinda sentido a la vida: la amistad.

-Ven a jugar conmigo —le propuso el pequeño príncipe—. ¡Estoy tan triste!

-No puedo jugar contigo —expresó el zorro—. No estoy domesticado.

-¿Qué significa “domesticar”?

-Es una cosa demasiado olvidada. Significa “crear lazos...”. Todavía no eres para mí más que un niño parecido a otros cien mil niños. Y no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro parecido a otros cien mil zorros. Pero, si me domesticas, tendremos necesidad uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo. Yo seré para ti único en el mundo.

(Saint-Exupéry, XXI)

Referencias:

- De Saint- Exupéry, A. (2003). El Principito. México: Palabra Ediciones.
- Lewis, C.S. (2015). La amistad. Madrid: Rialph.
- Romero Iribas, A. M. (2011). La innecesaria necesidad de la amistad. España: EUNSA